
LA VIDA COTIDIANA EN LA ALMANSA DE LA POSGUERRA

MESA REDONDA CELEBRADA EL
23 DE MAYO DE 1997

Juan Luis Hernández Piqueras

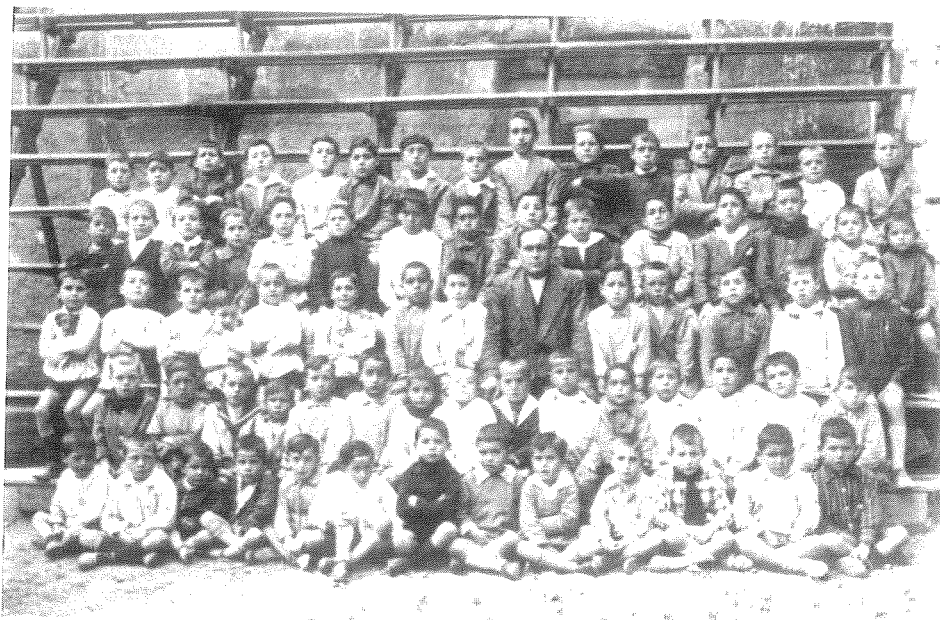
● LA VIDA COTIDIANA EN LA ALMANSA DE LA POSGUERRA

Por Juan Luis Hernández Piqueras

1 - INTRODUCCIÓN

Como cierre de las Jornadas se celebró una mesa redonda sobre «La vida cotidiana en la Almansa de la posguerra»,...

Como cierre de las Jornadas de Estudios Locales, dedicadas al siglo XX, se celebraba una mesa redonda que bajo el título «La vida cotidiana en la Almansa de la posguerra» aportaba a las Jornadas un tono y una visión distinta a la dada en general en días anteriores al análisis del siglo en la vida almanseña. Se trataba de aportar a las ponencias y estudios desglosados en días anteriores el documento del recuerdo vivo, de la memoria de las vivencias de los propios protagonistas, sobre un momento determinado de la historia del siglo que finaliza.



José Hernández de la Asunción en la época en que dirigía la escuela de niños de la Casa del Pueblo, hacia 1928. Su compromiso político en los años de la Segunda República fueron «causa suficiente» para su pronta detención y ejecución el 7 de julio de 1939.

Era la aportación de la vivencia -a veces supervivencia- que se podía sumar al trabajo de los estudiosos, los analistas y los historiadores, sobre la Almansa que quedaba y surgía después de una tan larga como atroz guerra civil; invitándose para ello a diversas personas que vivieron los años de esas dos décadas, los cuarenta y los cincuenta, desde sus distintas posiciones sociales, políticas, personales o profesionales.

*...en la que
los participantes
aportaron sus
propias vivencias.*

Todos los componentes de esta mesa eran personas que vivieron, en unas u otras situaciones, el desarrollo y desenlace de la guerra y, a continuación, la llegada de una paz que no podía ser igual para todos. Almansa, en zona republicana durante todo el conflicto, conocería más la paz de los vencidos y la posguerra se prolongaría durante dos duras décadas llenas de las sombras de multitud de circunstancias y vicisitudes, y con las luces del esfuerzo y la esperanza de las gentes.

*La guerra en
Almansa se podía
dar por terminada el
29 de marzo del 39.*

La guerra en Almansa se podía dar por terminada el 29 de marzo de 1939, cuando la entonces todavía clandestina en *zona roja* Falange Española tomaba el poder en la provincia de Albacete. Era un día antes de la llegada de las primeras tropas del ejército franquista a la capital de la provincia, y desde allí hasta el resto de los puntos más importantes de ella.

Cuarenta y ocho horas después, el uno de abril, la guerra había finalizado oficialmente. Comenzaba entonces la posguerra, una posguerra dura, muy dura, marcada en principio por las duras represalias y por la caótica situación económica que padecería la población.

*La represión
fue feroz...*

La represión en los primeros momentos fue feroz, faltaban cárceles para tanto detenido; los consejos de guerra no tardaron en llegar, el primero en Almansa se efectuó el 13 de junio de 1939 en el local del Convento del Colegio de Monjas, entonces en la calle Nueva, después siguieron otros en ese mismo año, y también desde el primer momento las ejecuciones de las condenas y los fusilamientos, comenzando por el del propio alcalde hasta la caída de la República, el socialista José Hernández de la Asunción, ejecutado el 7 de julio de 1939 en Albacete.

*...José Hernández
de la Asunción fue
detenido y se designó
a José Rodríguez
como nuevo alcalde.*

José Hernández de la Asunción fue detenido nada más confirmarse la victoria *nacional* y por las autoridades del momento se designó como nuevo alcalde a Jose Rodríguez, al que sustituiría unos meses después, en junio de 1940, Luis Jover Ayala, que a su vez fue sustituido, ya en 1941, por Luis de Teresa Rovira, sin duda el más significativo político local de la Almansa de la posguerra y el hombre que estuvo al frente del Ayuntamiento en la etapa más dura de la misma, hasta los primeros compases de la década de los cincuenta.

*Pascual Rodríguez
ostentaría la
alcaldía hasta la
primavera de 1979.*

Al morir repentinamente, Luis de Teresa sería sustituido provisionalmente por Juan Seguí, y ya entrando en la segunda mitad de la década, sería designado alcalde Pascual Rodríguez, hijo del primer alcalde tras la guerra, el ya citado José Rodríguez. Con Pascual Rodríguez en la alcaldía se alcanzaría un largo mandato municipal, más de veinte años, que enlazaría desde el final de la posguerra primero hasta el final del periodo franquista después, ostentando la alcaldía hasta la llegada de las primeras elecciones municipales, ya en pleno sistema democrático actual, en la primavera de 1979.



Pascual Rodríguez García (1910-1994). Último alcalde franquista de Almansa hasta el año 1979. Hacia 1957.

Los sucesivos cambios de alcaldía que se fueron produciendo en los primeros años de la posguerra, respondieron a la necesidad de adaptación y medidas provisionales que se iban produciendo sobre la marcha en la fase de implantación del nuevo orden imperante para implantar el régimen de Franco, y con ello el nacimiento de una nueva clase política y las consiguientes nuevas estructuras administrativas: el Movimiento, la Falange, la Organización Sindical, etc., serían las nuevas columnas que se cimentarían para sostener el nuevo organigrama político y social en el que, sobre todo al principio, sólo tendrían cabida los adictos y las personas sin sospechas de ser o colaborar con los republicanos, aunque en los años sucesivos, a ese organigrama irían encaramándose personas de mucho menos contenido político como afectos al régimen, y que sin embargo utilizaban esa vía -la única posible- si se quería mantener algún tipo de actividad pública.

*La administración
estaba formada
por gente de
confianza y leal a los
principios
del movimiento...*

La obsesión gobernante de crear una nueva España y de paso borrar todo vestigio de la pasada etapa republicana, la necesidad de controlarlo todo se agudizó en terrenos como el cultural y el educativo, donde la Iglesia también jugó su papel, y, por supuesto, el funcionamiento de la administración no sólo podía encomendarse a gente de confianza, si no que también estos debían tener bajo su dirección a un personal y un funcionariado leal a los recién lanzados principios del Movimiento.

*...por lo que
se depuró a los
funcionarios...*

Esto hizo que la purga y depuración de funcionarios fuese en los primeros años de la posguerra tan dura como la represalia política, e igualmente masiva e indiscriminada. En la educación se vivió uno de los más claros ejem-

plos y muestra de ello sería el nombre de maestros como Severino Teruel, José Lloret, Miguel Pinilla o el propio José Conde García, que padecieron esta situación, en la Almansa de los años cuarenta.

*Almansa entre
1940 y 1960 perdió
población por
una fuerte sangría
migratoria.*

La población almanseña decreció durante la posguerra y no volvería a retomar su pulso hasta pasada la misma con los años sesenta (ver datos de la ponencia de Manuel Ortiz Heras en estas mismas páginas). Tras las víctimas de la guerra, y la mayor mortandad y enfermedades que provocaría la crítica situación de los años cuarenta, con la crisis y posterior desaparición de la fábrica Coloma -1954- la emigración se acentuaría en esos años cincuenta en Almansa, cuando ya en esos momentos la situación se iba estabilizando en otros puntos similares a nuestra población.

Así, Almansa, que en los finales de los años treinta y principios de los cuarenta había logrado alcanzar los 16.000 habitantes, veía como las dos décadas de las posguerra suponían un claro freno a su evolución demográfica y, ni que decir tiene, a su expansión económica. De la evolución económica de aquellos años, y al margen de la larga agonía del mencionado imperio de los Coloma, baste decir que tan solo en los cinco últimos años de la década de los cincuenta, entre 1956 y 1960, se crearon ocho fábricas de calzado, el mismo número que habían aparecido en los quince años anteriores (1940-1955).

*La «riada» de 1955
aportó una nota más
de dramatismo.*

Otro dato imprescindible en la configuración de la vida almanseña de aquellos años y que dejó su triste huella en la Almansa de los cincuenta, sería la trágica tarde del final de Feria de 1955, la tarde que en cuestión de pocos minutos quedaría definida por generaciones de almanseños como la de «la ría». Aquella inundación que se llevó la vida de ocho personas, además de varios heridos, y que causó cuantiosas pérdidas -más de cuatrocientas casas dismanteladas y varias industrias destrozadas-, supondría otro mazazo a la maltrecha situación económica y a la penuria almanseña de esos años.

*La posguerra
fue una cuestión de
supervivencia.*

La posguerra en Almansa fue, por tanto, en muchos instantes y sobre todo en su primera etapa, una cuestión de supervivencia; de sobrevivir uno y los suyos y así se analizó en esta mesa redonda. Con o sin cartilla de racionamiento, mercado negro o estraperlo, el pan y algo de ropa era lo esencial... después, la normalidad.

2 - EL COLOQUIO Y...

*Aportamos
la voz y la opinión
de los propios testigos
y protagonistas
de la vida cotidiana
de aquellos años.*

Hasta aquí los perfiles que delimitaron y acotaron el panorama en el que se desenvolvería la vida almanseña durante esas dos décadas del siglo XX que formaron la posguerra. Pero si hasta aquí son datos, como en los días previos de las Jornadas, la clausura de las mismas quiso sumar a esa información el testimonio vivo de personas que vivieron esos momentos y que tuvieron que desenvolverse en aquellas circunstancias. Si hasta ese instante habían sido las páginas de los libros, los datos de los archivos y la voz de los historiadores, quienes nos habían ido trasladando a través de este recorrido de la historia almanseña por el siglo XX, en el cierre de las Jornadas recurrimos a una fuente histórica que es, tal vez la más importante aunque, quizás no siempre la más consultada; aportamos la voz y la opinión de los propios testigos y protagonistas de la vida cotidiana de aquellos años, el testimonio de las personas que desde su día a día hicieron la Almansa de los años cuarenta y cincuenta y que en un coloquio absolutamente insólito hasta plasmarlo en una ocasión como ésta, compartieron sus recuerdos y testimonios con gentes que como ellos vivieron esos momentos, o los contaron y expusieron para aquellas generaciones más jóvenes que no conocieron tal periodo de nuestra reciente historia.



Un momento de la mesa redonda, de izquierda a derecha Pedro Segovia de la Horra, Juan Sánchez Costa, José Alcocel Cuenca, el moderador Juan Luis Hernández Piqueras, Antonio Molina Martínez, Virginio Sánchez Navarro y Belén Matarredona Vizcaíno.

Los invitados representaban a los vencedores y a los vencidos.

Los invitados a la mesa redonda fueron seleccionados en base a un criterio muy concreto: que en lo posible estuviesen en esa mesa personas que representasen a los dos bloques que inevitablemente surgen al término de una guerra: el de los vencedores y el de los vencidos; que abarcasen diferentes capas sociales de la población almanseña de la época; y que, por último, estuviesen presentes a la hora del análisis y el recuerdo personas que vivieron aquellos años con la diferente óptica de la edad que separa a los jóvenes que vivieron como tales la posguerra a esas otras personas que ya se vieron sumergidas en ella en plena madurez.

De esa forma y bajo ese prisma había personas en la mesa que vivieron la posguerra almanseña desde los dos lados de la punta de lanza que tiraría hacia el relanzamiento industrial y económico, el sector del calzado, visto desde el posicionamiento empresarial o desde el de los trabajadores de la época. No podía faltar la opinión representativa de quien ocupase responsabilidades políticas y sindicales en la Almansa del momento y que desarrolló su actividad profesional de forma paralela a la evolución de las instituciones representativas de esta etapa histórica. Como fundamental era completar en esta panorámica de la vida cotidiana los temas de la enseñanza y la educación, las circunstancias en que se desenvolvía dicha temática y su repercusión en las gentes y en las actividades culturales, públicas, etc., representativas hoy de ese momento, en el que, por otra parte, no podríamos obviar el marco jurídico y legal que nacía con la posguerra y que marcaba las nuevas reglas del juego.

Sobre tales protagonistas, el resumen de sus opiniones y sus aportaciones y recuerdos en el coloquio, nos centramos en las próximas líneas.

3 - ...SUS PROTAGONISTAS.

*José Alcocel
Cuenca, empresario
del calzado,...*

Nacido en Almansa en 1918, **José Alcocel Cuenca**, empresario del sector más representativo de la vida económica almanseña, la industria del calzado.

En la mesa redonda aportó su visión de la evolución de esta industria en los difíciles años que para el sector zapatero, como para cualquier otra actividad industrial y comercial, precederían a la Guerra Civil. Años en los que él se incorporó al trabajo de la empresa de su padre, Calzados Alcocel, fundada en 1921.



José Alcocel Cuenca, empresario del calzado, en 1941.

*...presidió la
sección económica
del sindicato
vertical del calzado.*

Como empresario del sector zapatero presidió durante muchos años la sección económica del Sindicato del Calzado en Almansa, y vivió desde dentro el funcionamiento de los sindicatos verticales de la época y la representación de los empresarios de aquel momento. Nos contó el panorama que se encontraron los empresarios terminada la Guerra Civil:

«Con unas fábricas desmanteladas, una economía que estaba por los suelos y una falta de dinero que hacía muy difícil la actividad comercial. Con el inicio de la Segunda Guerra Mundial, las cosas se complicaron todavía más para las industrias. No había forma de hacer zapatos y los pocos que se hacían no era fácil venderlos en una situación comercial como la que se vivía».

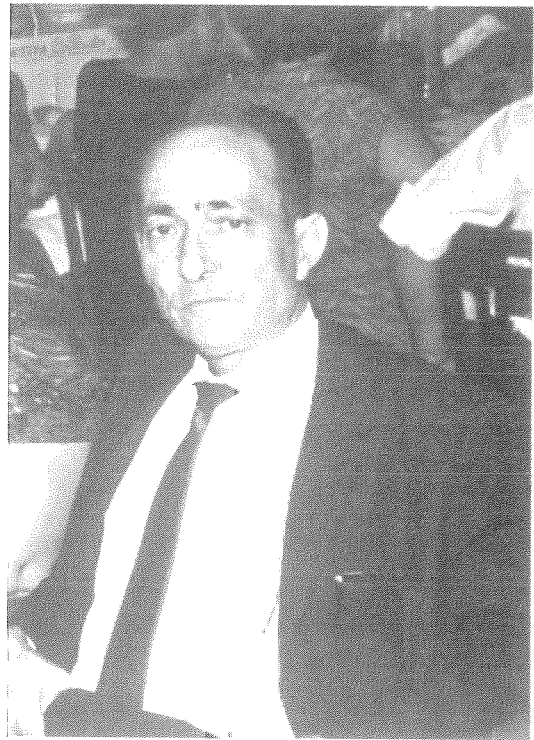
Los bajos salarios de los primeros años cuarenta podían oscilar entre las 60 pesetas semanales de un trabajador normal a las 100 pesetas de los trabajadores más especializados o un patronista. Eran sueldos con los que había que afrontar un comercio y unos precios de mercado en donde un litro de aceite valía unas 25 pesetas y una barra de pan costaba 10 pesetas.

Las relaciones laborales de esa etapa, la negociación de convenios, la evolución de una industria desguazada por una guerra y comprimida por el contexto de penuria de una posguerra en los primeros años cuarenta para ser una industria competitiva y capaz de generar el *boom* comercial y exportador que llegaría con los años sesenta, fue la gran aportación al coloquio, adobada por sus experiencias personales, que facilitaría José Alcocel.

*Juan Sánchez
Costa, zapatero,...*

Contrastando esas opiniones unas veces, coincidiendo en otras ocasiones, intervino **Juan Sánchez Costa**, trabajador del calzado. Nacido en Almansa en 1916, sus inquietudes sindicalistas le hicieron militar en la Unión General de Trabajadores ya antes de la Guerra Civil. Al término de ésta comenzó a trabajar en la fábrica de calzados Sendra.

Llegó a ser presidente provincial del Sindicato de Trabajadores del Calzado, en la estructura sindical de la época franquista, perteneció también como delegado de los trabajadores a la Mutualidad Laboral de la Piel.



Juan Sánchez Costa, empleado del calzado, hacia 1960.

*...activista sindical
y político en
la clandestinidad.*

Compaginaba estas actividades con uno de los fenómenos más interesantes de la posguerra: la clandestinidad, la resistencia o la oposición pacífica al régimen franquista, en la que como militante socialista trabajó en la refundación de la Unión General de Trabajadores (U.G.T.) almanseña y del Partido Socialista Obrero Español (P.S.O.E.) sector Histórico.

Ni que decir tiene que tal actividad en la clandestinidad, algo más llevadera a partir de los años sesenta, pero siempre arriesgada, era jugarse la propia

vida en los primeros años de la posguerra.

«La situación, durante muchos años, fue muy difícil -señalaba en la mesa redonda Juan Sánchez Costa-. No solo por las carencias de trabajo y la falta de dinero, también por el temor con que se vivía en muchas casas y en muchas familias. No es extraño que mucha gente tuviese que emigrar. Ya a finales de los años cuarenta, casi diez años después de terminada la Guerra Civil, un trabajador de primera en el calzado cobraba 75 pesetas a la semana, con lo que no había manera de alimentar a una familia y la picaresca estaba al orden del día para sobrevivir. Los que tenían posibilidad o más suerte, trabajaban, además de en las fábricas, en el campo o donde podían a cambio de harina o de cualquier otra cosa necesaria».

*Pedro Segovia
de la Horra,
funcionario,...*

En esa evolución que marcaría la época, desde unos primeros años de dictadura pura y dura, de fuertes represalias para con los vencidos y severo control para con los no adictos al nuevo régimen o simplemente sospechosos, hasta una relajación de la situación que comenzará a llegar con los años sesenta, coincidiría, aunque con su lógica perspectiva y opinión, otro de los invitados al coloquio, **Pedro Segovia de la Horra**, que nacido en 1926 era un crío de diez años en la Almansa que en 1936 ve estallar la guerra.

*...ocupó varios
cargos, desde
el Frente
de Juventudes
a las organizaciones
sindicales,...*

Perteneció, una vez terminado el conflicto bélico, al Frente de Juventudes, fue Jefe de Centuria en la O.J.E., la Organización Juvenil Española y siguió el escalafón de la época, escalafón trazado por el régimen político imperante para nutrir de las generaciones jóvenes al partido único que toleró y utilizó el sistema franquista: Falange Española.

Desde estas instituciones se monopolizaba la actividad juvenil, el deporte o la cultura en cualquier rincón de aquella España de la posguerra.



Pedro Segovia de la Horra ocupó varios cargos, desde el Frente de Juventudes a las organizaciones sindicales, hacia 1970.

«Negar las dificultades de la posguerra sería absurdo. Este fue un período difícil en toda España -así se manifestaba Pedro Segovia desde la experiencia de los diferentes puestos que ocupó en tales años-. En Almansa, tal vez, lo que ocurrió es que se alargó con la crisis de la casa Coloma, ya en los años cincuenta, lo que motivó una grave crisis y una salida de aquellas familias que no pudieron seguir aquí ante la falta de una posibilidad de trabajo. Con todo se fue, poco a poco, saliendo hacia adelante y a ello contribuirían las instituciones del momento, que podrían tener sus aspectos negativos, pero que también aportaron sus aciertos para afrontar aquellas circunstancias, como la organización sindical en la que trabajadores y empresarios trabajaban sin tanto dirigismo como se podría pensar y donde negociaban y dialogaban con entera libertad».

*...fue uno
de los fundadores
de Radio Juventud
de Almansa.*

Ello le permitió ser protagonista directo de la vida almanseña del momento en todos esos apartados; en la enseñanza participaría activamente en la fundación del colegio Lope de Vega, de la misma forma que sería uno de los fundadores del único medio de comunicación que acompañaría a los almanseños parte de la posguerra, la emisora Radio Juventud de Almansa, que había creado por entonces un joven técnico aficionado a la radiodifusión, Miguel Olaya.

La emisora estaba creada a finales de los años cuarenta, pero para que pudiese emitir legalmente y dentro del orden establecido, hubo de pasar al Frente de Juventudes, en cuyo seno sería inaugurada oficialmente el 30 de mayo de 1950, siendo Juan Gil Alarte su primer director.

Contrasta esa presencia del medio de comunicación radiofónico con la ausencia total de publicaciones periódicas a lo largo de las dos décadas de la posguerra y máxime cuando éstas habían sido abundantísimas durante el primer tercio del siglo veinte.

*Antonio Molina
Martínez,
propietario de
un taller de artes
gráficas,...*

Fue éste un capítulo que abordó en el coloquio **Antonio Molina Martínez** que, nacido entre tinta de imprenta, en el mejor sentido de la expresión, trabajó desde muy joven en el negocio familiar Imprenta Molina del que posteriormente pasó a ser propietario, un taller de artes gráficas donde, precisamente, se imprimirían buena parte de aquellas publicaciones que abundaron en Almansa hasta los años treinta.

Durante la posguerra, no fueron excesivas las publicaciones, sólo la edición del libro *Apuntes de la Historia de Almansa*, de Pérez y Ruíz de Alarcón, realizado en el año 1949, curiosamente, impreso en una imprenta madrileña,

y la recuperación de la Revista Oficial de Fiestas, que, tras el paréntesis de la contienda civil vuelve a publicarse con los años cuarenta, pueden tenerse en consideración como tales publicaciones.

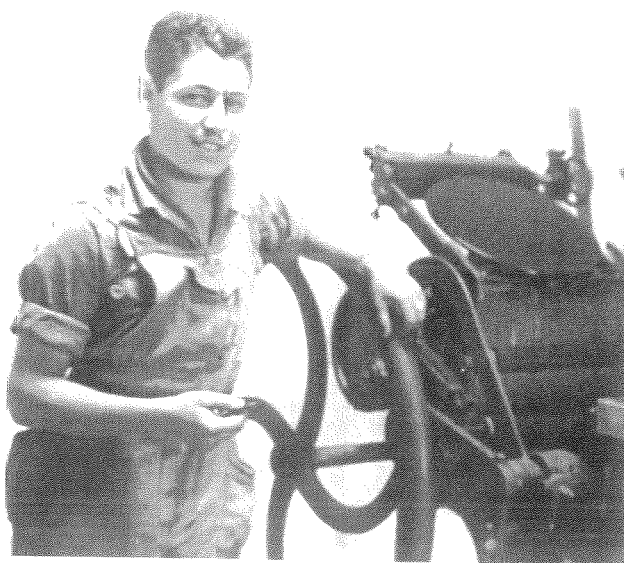
*...constató el
exiguo número
de publicaciones
periódicas
en esos años;...*

«En estas décadas -manifestó Molina- las publicaciones periódicas en Almansa fueron casi inexistentes. Sólo una publicación titulada *Trabajo*, editada por la Delegación de Prensa y Propaganda, salió en 1939 e inicio de los años cuarenta, y otra, *Directriz*, que salió durante los primeros años cincuenta como hoja mensual editada por la Hermandad Católica Ferroviaria. Después, hasta los años setenta ya no habría publicación alguna salvo las revistas de Fiestas, que empiezan a adquirir ese carácter a partir de los cincuenta, y la honorable excepción, que hay que citar, de Don José Conde García, que en 1917 fundó el periódico infantil *Corazón* y que fue saliendo con diversas periodicidades hasta 1936, para hacerlo renacer durante alguna etapa de los años sesenta, hacia 1965».

Antonio Molina además, un jovencito inquieto en los años cuarenta y cincuenta, participaría de forma activa en diversas manifestaciones culturales de la época.

*...colaboró con
Radio Juventud
y vivió la época
dorada del
teatro de aficionados.*

Fue uno de los componentes iniciales del equipo de colaboradores de Radio Juventud de Almansa, y sobre todo vivió una época dorada del teatro de aficionados que se convertiría en la faceta cultural más representativa de aquellos años, donde las funciones «a beneficio de...» estaban siempre al orden del día, primero porque siempre había necesidades que atender, campañas benéficas que reali-



Antonio Molina Martínez, en 1953, junto a una máquina impresora de la época.

zar y hasta porque los objetivos benéficos de esas representaciones eran una garantía de no encontrar demasiados obstáculos legales, burocráticos y hasta de censura, para obtener el beneplácito de cara a que las representaciones llegaran a los escenarios.

*Belén
Matarredona
Vizcaíno,...*

Una visión de lo que era el panorama educativo de esos años y de qué podía hacer un niño en la posguerra almanseña, la aportaría **Belén Matarredona Vizcaíno**.

Una visión lírica, poética en algunos momentos, y mordaz e irónica en todos, en la que narró cómo era estudiar esos años en las Monjas o en la escuela rural de Belén; para después cursar Magisterio como alumna libre en el colegio Lope de Vega.

Ya maestra, ejerció sus primeros años en Vianos, para volver de nuevo a una Almansa que parecía estirar los años de la posguerra como si aquellos tiempos grises no fuesen a terminar nunca de encontrar otras tonalidades.

Las aulas de paredes poco y mal pintadas, pero eso sí, decoradas con las fotografías de Franco y José Antonio Primo de Rivera a cada uno de los lados de un crucifijo.



Belén Matarredona Vizcaíno en su etapa escolar.

*...rememoró
la precariedad
de medios
de los colegios
de la posguerra.*

Las escuelas en las que para muchos niños era más importante el poder tener acceso a la leche en polvo de los americanos que a la propia cultura y a la educación, marcarían a un par de generaciones por lo menos.

Belén Matarredona puso el mayor grafismo a sus palabras para recordarnos aquellas clases en pleno invierno a las que los niños almanseños acudían sin quitarse sus raídos abrigos:

«Las escuelas nacionales tenían una falta acuciante de material. Llevábamos las cepas de nuestra casa, quienes podíamos, para poder encender las estufas. Hasta la silla debían llevar los críos de algunos colegios. Durante esta época el analfabetismo aumentó de forma importante, pues las circunstancias obligaban a que muchos niños de siete u ocho años no tuviesen más remedio que ayudar en las casas y ponerse a realizar cualquier trabajo».

En su intervención, Belén, tuvo unas palabras que, de forma tan concreta como concisa, definieron una figura típica y representativa de la enseñanza

de la época y de su entorno:

«Eran los maestros ambulantes que, en bicicleta, iban recorriendo las aldeas y las fincas donde se concentraba una mayor población rural, y allí iban ellos a dar unas clases por las que cuatro kilos de harina o algún litro de aceite era el mejor pago que podían recibir».

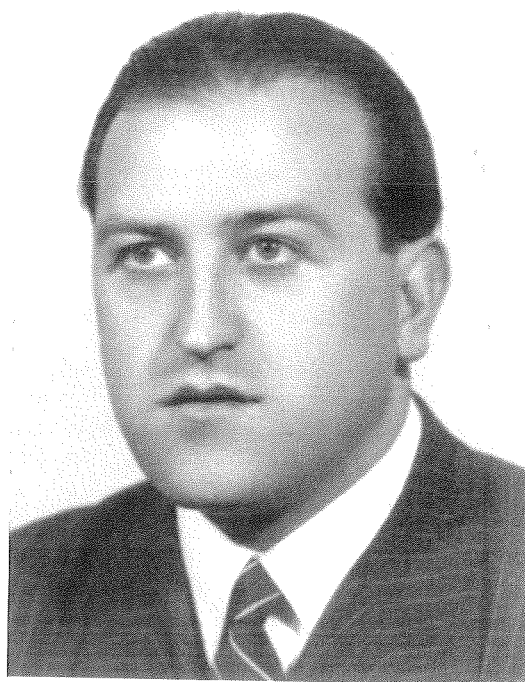
Para muchos de estos maestros ambulantes, era la única oportunidad de ejercer su profesión al haber sido apartados de la enseñanza y no poder tener plaza en las escuelas públicas, además de ser la única posibilidad de alimentar a su familia.

*Virginio Sánchez
Navarro,...*

Claro que, en momentos históricos así, hasta las paredes de la cárcel pueden servir de aula. Éste fue el testimonio aportado, como ejemplo, por el abogado **Virginio Sánchez Navarro**.

*...entre los muros de
la cárcel terminó su
carrera de abogado.*

Nacido en Villena en 1920, pero que con tan sólo seis meses de edad era trasladado a Montealegre. Su actividad política en los años de la Guerra le lleva a la cárcel al terminar ésta, primero en Almansa y después en Chinchilla, tiene poco más de veinte años y entre los muros de la cárcel termina su carrera de abogado. Cuando se dispone a ejercerla pretende hacerlo en Madrid, pero sus antecedentes políticos no le abren precisamente las puertas de lo que entonces era el colegio de abogados de la capital de España, por lo que se vuelve a Almansa y aquí se establece.



Virginio Sánchez Navarro, abogado, en 1946.

La administración de Justicia, ni que decir tiene, también sufrió fuertes presiones y controles para su ejercicio y aplicación en aquellos años, amén de los lógicos cambios de marco legal que supuso la derogación de toda la legislación republicana y la puesta en marcha de un nuevo sistema acorde con la nueva situación política y el ideario del Movimiento Nacional.

Ante ello, como en el caso de la educación pasó con muchos maestros, que entendieron que por encima de situaciones y de momentos puntuales estaba su deber de enseñar dentro de las posibilidades que se les daba, Sánchez Navarro explicaba que la dignidad profesional y personal de muchos magistrados se dedicó a impartir justicia dentro del margen que enmarcaba la legalidad vigente en tan azarosa época. Gonzalo de la Concha, un juez que llega a Almansa en los finales de los años cuarenta para ocuparse del juzgado de instrucción, quien para Virgino Sánchez:

«Fue de los hombres que prestigiaron la Justicia de aquella época. Gracias a jueces como él se frenaron muchos desafueros y abusos de autoridad que cometían la policía, los ayuntamientos u otros organismos e instituciones».

4 - CONCLUSIONES

El tiempo desbordó los márgenes razonables para una mesa redonda.

Eran tantos los aspectos que se podían tratar por los invitados, tantos los testimonios personales que podían ofrecer, que el tiempo desbordó los márgenes razonables para una mesa redonda en la que quedaron diferentes asuntos pendientes de tratar y máxime cuando en los compases finales del coloquio se dio paso también a las intervenciones de los asistentes al acto, y que llenaban por completo el Teatro Principal almanseño, intervenciones que en algunos momentos calentaron de polémica el ambiente y aportaron la vehemencia que en general los invitados en la mesa intentaron controlar durante todo el acto.

Quedaba claro que de esa posguerra en Almansa aún quedan muchas cosas por contar.

No importa, quizás era necesario afrontar un poco ese tratamiento de choque que la sociedad española, y la almanseña en este caso concreto, debería haber asumido antes y nunca se terminó de hacer para superar del todo aquella nefasta Guerra Civil y la secuela de sus años de posguerra. Quedaba claro que de esa posguerra en Almansa aún quedan muchas cosas por contar y muchas páginas por escribir, y el primer paso para ello quedaba plasmado a través de estas Jornadas y,



Imagen de la vida cotidiana en Almansa en los años cincuenta. Vista de la calle San Francisco desde el ayuntamiento.

en su contexto, esta mesa redonda, donde, por encima de todo, se pudo hablar de todo aquello que dejó su estigma durante muchos años de silencio. Años en los que también hubo aspectos positivos, nadie lo pone en duda, y sobre todo personas que supieron hacer mejores aquellos momentos difíciles. Lo que ocurre es que durante demasiado tiempo sólo pudieron hablar de ello las voces de una parte y, ahora, es posible escuchar las dos partes para comprobar que en ambas hubo errores y aciertos, pero que nunca entre los aciertos debe estar el de silenciar la voz del oponente.

*Contra lo que
pueda parecer, la
historia no la
escriben
los vencedores.*

Muchas veces se ha dicho que la historia la escriben los vencedores, y puede que sea cierto, pero no lo es menos, que la propia historia suele dar las vueltas necesarias, con el transcurso del tiempo, para que cada uno escriba su propia historia, y que los demás, compartiéndola en mayor o en menor medida, respetemos la de todos.

Colección Cuadernos de Estudios Locales

- Nº 1 - **LA CONSTRUCCIÓN DE LA PRESA DEL PANTANO DE ALMANSA Y EL DESVIO DE LA RAMBLA DE LAS HOYUELAS**
Miguel Juan Pereda Hernández
- Nº 2 - **LAS INUNDACIONES EN ALMANSA. UN FENÓMENO REPETIDO A LO LARGO DE LA HISTORIA (1570-1986)**
Rafael Piqueras García y Jesús Gómez Cortés
- Nº 3 - **LA ROMANIZACIÓN EN ALMANSA. BASES PARA SU ESTUDIO**
Gabino Ponce Herrero y José Luis Simón García
- Nº 4 - **FIESTAS Y JUSTA POÉTICA A LA CANONIZACIÓN DE SAN PASCUAL BAILÓN. ALMANSA, 1691**
Avelina García Colmenero
- Nº 5 - **ALMANSA EN LOS SIGLOS XVI Y XVII. CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO DE LOS MORISCOS EN EL INTERIOR PENINSULAR**
Gabino Ponce Herrero
- Nº 6 - **ALMANSA: FABRICACIÓN, USOS Y COSTUMBRES EN TORNO AL CENCERRO**
Agustín Tomás Ferrer-San Juan
- Nº 7 - **1976-1986: ALMANSA EN LA DÉCADA DE LA TRANSICIÓN**
Juan Luis Hernández Piqueras
- Nº 8 - **LA IGLESIA DE SANTA MARÍA DE LA ASUNCIÓN DE ALMANSA. ESTUDIO HISTÓRICO 1524-1987**
Miguel Juan Pereda Hernández
- Nº 9 - **LA INDUSTRIA DE CALZADO EN ALMANSA: DE LOS ORÍGENES A LA ECONOMÍA SUMERGIDA**
Fernando Javier García Martínez
- Nº 10 - **LAS VENTAS DE ALMANSA. EJEMPLOS DE UNA TIPOLOGÍA ARQUITECTÓNICA**
Joaquín García Sáez
- Nº 11 - **EL PALACIO DE LOS CONDES DE CIRAT Y EL MANIERISMO ANDALUZ**
Rafael López Guzmán
- Nº 12 - **PINTURAS RUPESTRES EN ALMANSA (ALBACETE)**
Mauro Hernández Pérez y José Luis Simón García
- Nº 13 - **HERMINIO ALMENDROS IBÁÑEZ: VIDA, ÉPOCA Y OBRA**
Amparo Blat Gimeno

Colección Jornadas de Estudios Locales

- Nº 1 - **ALMANSA SIGLO XX**
Mayo de 1997

Este Cuaderno se terminó de imprimir, en la Imprenta Municipal
del Ayuntamiento de Almansa, el día 14 de febrero de 1999,
coincidiendo con el tercer aniversario del fallecimiento
de don Francisco Tomás y Valiente (Presidente
del Tribunal Constitucional), defensor de
los Derechos Humanos y víctima
de la intolerancia.

Edita:
Ayuntamiento de Almansa

Coordina y dirige la colección:
Torre Grande

Imprime:
Imprenta Municipal

Depósito Legal: AB - 39 - 1999